

Los Gobiernos Locales, principales impulsores de los cuidados a las personas vulnerables

La pandemia agravó la vulnerabilidad de personas que ya eran vulnerables, personas a las que “queriendo proteger, aislamos más aún”. La Presidenta del Congreso, Meritxell Batet, reflexionaba en la sede de la FEMP y pedía “recuperar en las ciudades el valor de cuidar como un deber ético y social”. Ciudades y municipios que son, sin duda, el espacio idóneo, y los Gobiernos Locales los responsables más adecuados para ofrecer más y mejores cuidados con los recursos directos que reclamó el Presidente de la FEMP, Abel Caballero, ante responsables y expertos que participaron en la 1ª Conferencia de Ciudades que Cuidan, organizada por la FEMP y Fundación Mémora.



A. Junquera, F. Alonso

Los Gobiernos Locales, ciudades y municipios, son los principales impulsores de los cuidados y la atención a las personas vulnerables, y para llevar a cabo esos cuidados de la manera más eficaz, es preciso el consenso entre las Administraciones Públicas y los diferentes agentes sociales. Así se ha puesto de manifiesto la mañana del pasado 13 de diciembre en la sede de la FEMP durante la I Conferencia de Ciudades que Cuidan, un proyecto desarrollado con el trabajo de más de 100 organizaciones y expertos y liderado por la FEMP y la Fundación Mémora, cuyos resultados, recogidos en el Libro Blanco Ciudades que Cuidan, fueron presentados en el marco de un acto inaugurado por la Presidenta del Congreso de los Diputados, Meritxell Batet; el Presidente de la FEMP, Abel Caballero; el de la Fundación Mémora, Santiago de Torres; y el Secretario de Estado de Derechos Sociales, Ignacio Álvarez Peralta.

El protagonismo de las ciudades como espacios de cuidado de las personas quedó destacado tanto en sus intervenciones como en las de los demás participantes en la Conferencia, expertos unos, y responsables locales, otros. Y todos ellos subrayaron la importancia de la participación pública.

La Presidenta del Congreso de los Diputados, Meritxell Batet, llamó la atención sobre la necesidad de recuperar en las ciudades el valor de cuidar: “Debemos recuperar el

valor de cuidar”, porque se trata de un deber ético, social y comunitario. Señaló que la pandemia y la necesidad de proteger de ella a las personas más vulnerables, derivó en un agravamiento de esa vulnerabilidad porque *“para protegerlos los hemos aislado más”*. En este sentido, la Presidenta del Congreso añadió que los cuidados no son sólo una acción privada -que con frecuencia recae en las mujeres-, sino que requiere una acción pública, políticas específicas y respaldo social, y que son precisamente las ciudades las que cuentan con la base para desarrollar un modelo de cuidado “con músculo”.

El Presidente de la FEMP, Abel Caballero, coincidió en esta apreciación y puso como ejemplo el trabajo social realizado por los Ayuntamientos durante la pandemia para destacar que los Gobiernos Locales *“sabemos que somos los principales impulsores de los cuidados y lo seguiremos siendo”*. El cuidado, destacó Caballero, tiene muchas vertientes, desde la estructura urbanística de las ciudades, a la ecología, la conciencia social, la cultura... Y defendió que los *“nuevos cuidados tienen que ser más, tienen que ser mejores, y tienen que reconocer más derechos; y somos los Gobiernos Locales (...) los que tenemos que llevarlos a cabo”*.

A su juicio, *“una ciudad digna es una ciudad que ejerce los cuidados a los que necesitan atención, y eso tiene*



que centrar nuestra acción y nuestro pensamiento en una ciudad y una sociedad cada vez más complejas". Para el Presidente, es preciso que el enfoque de las ciudades que cuidan cuente con el enfoque de todas las Administraciones Públicas y, en este sentido, abogó por una relectura de las competencias y una reasignación de los recursos en materia social.

En la apertura de la Conferencia también participó el Secretario de Estado de Derechos Sociales, Ignacio Álvarez Peralta, que explicó que el Gobierno trabaja en tres grandes líneas para reforzar y avanzar en el desarrollo de los cuidados: en materia de pensiones, a través de la norma que recupera la actualización de las pensiones con el IPC; en el reforzamiento del sistema de atención y dependencia mediante un aumento de las partidas asignadas en los Presupuestos Generales del Estado; y destinando una parte de los Fondos europeos a los cuidados de larga duración o al impulso de actuaciones frente a la soledad no deseada.

"Vamos hacia una sociedad cada vez más longeva, y las Administraciones Públicas tienen que ser garante de estos cuidados, para que no recaigan siempre sobre las

familias, en especial, sobre las mujeres. Es una tarea (...) que exige la coordinación y el consenso entre las diferentes Administraciones", destacó el Secretario de Estado en su intervención.

Por su parte, el Presidente de Fundación Mémora, Santiago de Torres, coincidió en la importancia de ese consenso y en la necesidad de crear redes comunitarias locales e impulsar convenios interinstitucionales para dar entre todos una respuesta a la soledad no deseada que afecta negativamente tanto a la salud como al bienestar de las personas mayores. De Torres apostó también por un nuevo modelo de atención que *"implique y apele a la responsabilidad compartida del conjunto de la sociedad"*.

Conferencia, debate y la visión de los Alcaldes sobre las Ciudades que Cuidan

El acto contó con la participación de personas de reconocido prestigio en el ámbito de los cuidados y la atención social. La Catedrática emérita de Filosofía Moral y Política de la UAB, Victoria Camps, pronunció la Conferencia "Tiempo de Cuidados", que dio paso al debate "Una sociedad Cuidadora", en el que participaron expertos de los ámbitos del envejecimiento, el modelo sanitario, el modelo social, el voluntariado y el feminismo.

Una Mesa de Municipios, con la participación de los Alcaldes de Logroño y Rivas, Pablo Hermoso de Mendoza y Pedro del Cura, y Concejales y Concejales de Madrid, Zaragoza y Getafe (ver declaraciones en estas páginas) completó el evento.

Carlos Daniel Casares, Secretario General de la FEMP, fue el encargado de clausurar el acto. Recordó que el cuidado de las personas ha de hacerse sobre la base de políticas para los ciudadanos y con los ciudadanos; y en línea con lo defendido por el Presidente de la Federación, incidió en la necesidad de un marco competencial adecuado y una financiación suficiente para los Gobiernos Locales.



La Presidenta del Congreso, durante su intervención.

LA EXPERIENCIA LOCAL



Pablo Hermoso de Mendoza, Alcalde de Logroño

“Logroño forma parte de este proyecto porque queremos que sea una ciudad que cuida con valores de humanidad y solidaridad, que responda de forma eficiente a las necesidades de sus mayores y que atienda a las personas en su proceso final de vida”

Pedro del Cura, Alcalde de Rivas Vaciamadrid

“Cuando se sale del sistema productivo, parece que uno pierde su condición de sujeto para convertirse en objeto, y esto lo ha agudizado la pandemia. Las personas mayores siguen siendo sujetos y debemos escuchar cómo quieren ser cuidadas”



Paloma Espinosa, Concejala Delegada de Familia, Mayores, Educación y Barrios Rurales de Zaragoza

“Donde no llegan otras Administraciones, los Ayuntamientos llegan siempre. Las personas mayores son prioritarias para nosotros y vamos a seguir ampliando los servicios y talleres que les ofrecemos”

Nieves Sevilla, Tercera Teniente de Alcaldesa Getafe

“Trabajamos para que las personas mayores mantengan un envejecimiento activo y saludable, poniendo a su disposición una amplia gama de servicios y actividades, pero sobre todo para prevenir y fomentar las relaciones sociales”



José Anierte, Concejal Delegado de Familias, Igualdad y Bienestar Social de Madrid

“El programa Madrid Te Acompaña es un proyecto totalmente innovador que va a generar lazos de amistad y permitir vivir con normalidad y plenitud todas las posibilidades que ofrece nuestra ciudad a las personas mayores”

Libro Blanco de Ciudades que Cuidan

Con el título *“Una sociedad cuidadora”*, la publicación presentada (disponible en pdf en el QR de esta página indicado) compila las reflexiones de más de 100 expertos en 22 especialidades para orientar las políticas de las ciudades *“hacia un nuevo paradigma en el que los cuidados ocupen un lugar central”*.

Tal y como recoge en su introducción el libro Blanco de Ciudades que Cuidan, de algo más de 350 páginas, *“una propuesta multidisciplinar para avanzar hacia una sociedad cuidadora que abandone el individualismo y piense en el beneficio colectivo, bajo la premisa de que todos, en un momento u otro de nuestras vidas, podemos ser dependientes y requerir cuidados. El cuidado como deber cívico implica conjugar diversos elementos, como su retirada del ámbito tradicional y exclusivamente femenino, así como apostar por su reconocimiento y valoración de acuerdo con el bienestar que aporta al conjunto de la sociedad, tanto desde el ámbito privado como en la dimensión pública.”*

La obra presenta un foro de debate que contempla las reflexiones de los 22 grupos, reflexiones que parten del papel que el cuidado desempeña en la sociedad del presente y del futuro. La reflexión y el posterior debate que han efectuado los profesionales participantes en este foro desde sus respectivas áreas de conocimiento, da soporte a la idea sobre la que se desarrolla esta reflexión: la puesta en valor del cuidado como elemento que debe vertebrar la sociedad y todas las políticas que se desarrollan, especialmente en un municipio, políticas centradas en dar un amplio soporte a las necesidades de sus ciudadanos.

A modo de conclusión, final, el texto indica, textualmente, que *“en la sociedad actual más envejecida con una población que muestra una larga esperanza de vida, muy superior a*



la que hasta hace poco se tenía, con nuevas necesidades de servicios, donde predomina el anonimato de las personas y donde es difícil de establecer relaciones sociales, aparece la soledad no deseada de las personas como un factor de gran repercusión y preocupación. Es el momento de poner en valor el cuidado de las personas, en un sentido amplio desde el autocuidado hasta el cuidado de la comunidad, de la propia ciudad y del medio ambiente y es el momento de influir en las políticas a desarrollar en los municipios. La ciudad actúa como elemento vertebrador de las acciones que en todos los ámbitos repercuten en la vida de las personas que

la habitan. Es el momento de situar al cuidado como el alma de una ciudad. Las aportaciones de este Libro Blanco de Ciudades que Cuidan van en la línea de avanzar en esa dirección.”

Añade que *“desde este punto de vista, el ámbito municipal puede ser un actor decisivo en el camino hacia una sociedad cuidadora. Como Administración más cercana al ciudadano, los ayuntamientos pueden ser actores relevantes en la detección y puesta en marcha de redes ciudadanas de cuidados, además de potenciar dinámicas participativas y políticas comunitarias activas, entre otros factores.”*